

MÁS ALLÁ DEL INDIVIDUO

Clases sociales, transformaciones económicas y políticas estatales en la Argentina contemporánea



Mariano Félix | Emiliano López | Pablo Pérez
Facundo Barrera | Pablo Chena | Leandro Bona
Lisandro Fernández | Francisco Cantamutto

Índice

<i>Introducción</i>	7
1. Proyecto sin clase: crítica al neoestructuralismo como fundamento del neodesarrollismo. [<i>Mariano Félix</i>].....	13
2. Dinámica sociopolítica de la devaluación: alianzas, disputas y cambio. [<i>Francisco J. Cantamutto</i>].....	45
3. Las clases dominantes en el nuevo modo de desarrollo argentino (2002-2009). Cambios y continuidades en sus aspectos materiales. [<i>Emiliano López</i>].....	79
4. Subsidios a sectores económicos en la Argentina de la post Convertibilidad: interpretación desde una perspectiva de clase. [<i>Leandro Bona</i>].....	103
5. La política monetaria como mecanismo de distribución del ingreso. Una comparación entre la Argentina de la Convertibilidad y la post-Convertibilidad. [<i>Pablo Ignacio Chena</i>].....	125
6. Valorización y ganancias según tamaño del capital en la Argentina actual (1993-2009). [<i>Facundo Barrera</i>].....	159
7. Rastreado los determinantes de clase de la restricción externa. [<i>Lisandro Fernández</i>].....	179
8. Estructura de clase, distribución del ingreso y políticas públicas. Una aproximación al caso argentino en la etapa post-neoliberal. [<i>Félix, Mariano, López, Emiliano y Fernández, Lisandro</i>]	201
9. Estructura de Clases, inserción laboral y desigualdad en la post-convertibilidad. [<i>Pablo Pérez y Facundo Barrera</i>].....	223

Introducción

La salida de la Convertibilidad a comienzos de 2002 abrió en Argentina un proceso de profundas transformaciones en las políticas estatales. La disputa entre las diversas fracciones y clases sociales por la orientación del modelo de desarrollo, en articulación con los límites impuestos por la estructura económica y social construida a través del neoliberalismo, condujeron a nuevas orientaciones en la dinámica de la lucha social y la acción del Estado. Los conflictos sociales y las contradicciones económicas que culminaron en el derrumbe del proyecto neoliberal (aunque no en su derrota estratégica) impregnaron de novedad a la etapa que se iniciaba. Las políticas públicas, en particular las políticas macroeconómicas, laborales y sociales, presentaron cambios de significación aun cuando la orientación y trascendencia de esos cambios (y de las continuidades) es punto de arduo debate.

Este libro pretende aportar elementos para la comprensión sustantiva de las transformaciones sociales y del proyecto de desarrollo que avanzó con fuerza a lo largo de la última década en Argentina. Nuestro abordaje –sin embargo– quiere recuperar una perspectiva particular para la discusión sobre el problema mencionado. Si bien numerosos estudios han sido realizados en torno a estos cambios, pocas han sido aquellas investigaciones que de manera explícita, consciente y sistemática incluyeron un abordaje de la problemática a partir de un enfoque de clases.¹

Luego de décadas en las que los análisis de clases de la sociedad capitalista fueran prácticamente abandonados, la crisis del proyecto neoliberal y sus consecuencias sociales, políticas, económicas y ambientales han conducido progresivamente a recupe-

¹ Algunas de las investigaciones en esta perspectiva general son Svampa (2008), Bonnet y Piva (2009) y Félix y López (2012).

rar esa mirada. Con renovados bríos, autores tan diversos como Wright (2005) y Harvey (2007), Bourdieu (2003) y Dubar (2003) han resaltado la preeminencia de tomar a las clases sociales en sus diversas dimensiones y acepciones como punto de partida para el análisis de la sociedad.

Este abandono se traslada también a América Latina, donde paulatinamente van perdiendo relevancia los estudios de estratificación y movilidad social frente a aquellos que estudian problemas de pobreza y exclusión social (Filgueira, 2001). No obstante, es interesante recuperar la discusión acerca del vínculo entre la estructura de clases y la situación de dependencia y subdesarrollo de América Latina. En los setenta diversos autores latinoamericanos (Florestán Fernandes, 2008; Rodolfo Stavenhagen, 1979; Fernando H. Cardoso, 1973) destacaron que la estructura de clases en América Latina sólo puede ser comprendida en relación al sistema capitalista dependiente o subdesarrollado característico de los países latinoamericanos, lo cual nos invita –en el presente– a debatir nuevas perspectivas teóricas y metodológicas que permitan avanzar hacia una mejor comprensión del papel jugado por las clases sociales en diversos temas vinculados al desarrollo económico y social de nuestro país.

Para nosotros la relevancia del enfoque clasista en el análisis social (y en especial, de las dimensiones “económicas” de la misma) remite al menos a tres cuestiones particulares. Primero, el análisis de clase supone un posicionamiento analítico en la lectura de los procesos sociales (Ruccio, 1991). Este posicionamiento reconoce la existencia de relaciones sociales de clase que condicionan y articulan la dinámica de la sociedad. En nuestra perspectiva, las estructuras de clase designan mecanismos reales, procesos causales que existen independientemente de quien los analiza. En este sentido, el movimiento de la sociedad puede entenderse a partir de un análisis clasista que no remita necesariamente a los actores individuales; esto es, la dinámica social no es simplemente la suma de las acciones individuales. En segundo lugar, los actores colectivos de diverso tipo actúan e intervienen en la lucha por la construcción de la sociedad con perspectivas y posiciones propias (Lebowitz, 2005). Esas acciones y posiciones pueden favorecer o inhibir la producción y reproducción de las relaciones sociales hegemónicas pero también su superación, por lo que un análisis que remita a las clases sociales es relevante para comprender la cuestión del cambio social y sus orientaciones posibles (y utópicas). Por último, el propio Estado es una forma social atravesada

por los conflictos entre los diferentes actores de clase (Poulantzas, 1979) y su propia acción e intervención favorece a determinadas clases y fracciones, mientras debilita las posibilidades de reproducción de otras. Por ello, las políticas estatales y la dinámica societal tienen determinaciones de clase que no deben ser ignoradas a la hora de realizar un estudio sobre ciertas dimensiones de la acción del Estado y el cambio social.

De esta manera, el análisis de la sociedad a partir de una mirada clasista permite realizar una lectura particular de la acción de Estado, la política pública, el lugar de las fuerzas políticas y de otros actores colectivos. Permite comprender las diferentes lecturas, propuestas y respuestas que se generan en torno a una misma situación o política. Ayuda a dar una interpretación a los resultados e impactos de las diferentes políticas impulsadas desde el Estado, comprendiéndolas más allá de los objetivos formales, explícitos o implícitos, de las mismas.

Los trabajos compilados en este libro pretenden ser un aporte a la discusión desde un posicionamiento que reconozca de primera mano el rol del conflicto social (de clase) en la orientación y transformación de las políticas estatales y de la dinámica societal. Todos ellos comparten la voluntad de recuperar la perspectiva clasista en el abordaje de diferentes problemas. Sin embargo, no hay en ellos una posición unívoca respecto a cómo abordar la cuestión de las clases sociales. Parte del objetivo de este libro es mostrar que la perspectiva de clases es útil para el análisis de la política pública más allá del debate –importante pero de otro orden– respecto a la forma más precisa en que una lectura clasista puede ser recuperada.

En el primer capítulo, Mariano Féliz realiza un análisis de los fundamentos de clase del proyecto económico de la etapa actual, analizando sus puntos oscuros y sus contradicciones discursivas y prácticas. Luego de analizar los principales argumentos teóricos del actual proyecto de desarrollo hegemónico y su fundamento teórico (neoestructuralismo) el autor avanza sobre una crítica conceptual y empírica de ambos. El trabajo concluye con el desarrollo de algunos lineamientos de lo que podría ser una alternativa popular. En el capítulo 2, Francisco Cantamutto se pregunta qué grupos sociales fueron los que impulsaron la salida de la convertibilidad y el cambio de modelo económico a partir de 2002. Para ello, da cuenta de la alianza político-económica que impulsó la modificación del tipo de cambio, a través de un análisis de las expresiones públicas de las asociaciones representativas de dife-

rentes clases sociales y fracciones de clase. Por su parte, Emiliano López, en el capítulo 3, realiza una aproximación a las principales características del nuevo modo de desarrollo que se ha configurado en Argentina en la primera década del siglo XXI, a partir del análisis de la posición estructural de las clases dominantes. Para ello rastrea los cambios materiales implicados en el proceso de recomposición de las clases dominantes luego de la crisis del neoliberalismo, intentando responder algunas de las preguntas típicamente abordadas por los estudios sobre las clases dominantes desde la teoría social crítica latinoamericana.

El capítulo 4 y el capítulo 5 avanzan sobre el análisis de la política de subsidios al capital y la política monetaria, respectivamente, desde una perspectiva de clase. Primero, Leandro Bona se propone analizar una de las políticas más controversiales que el gobierno lleva adelante desde 2002: los subsidios a los sectores económicos. Para ello, se expone la forma en que se decidió mantener un importante gasto público destinado a subsidiar los precios, principalmente del transporte y la energía eléctrica, a lo largo de estos años. Para interpretar esta política el autor se apoya en un enfoque que sostiene la necesidad de oponer una economía política de los trabajadores a los abordajes desde la economía política del capital. Por su parte, Pablo Chena muestra que el diseño institucional del régimen monetario es un reflejo de los mecanismos de apropiación del ingreso que tienen los grupos dominantes en las economías de mercado, a través de la fijación de la unidad de cuenta. Bajo esta premisa, se analizan los pactos constitutivos del orden monetario de la Convertibilidad y del orden actual que significó la imposición inmediata de la unidad de cuenta por parte del capital industrial concentrado. Finalmente, el trabajo da cuenta de una disputa creciente de la clase trabajadora en la determinación del nuevo sistema de precios relativos.

Los últimos capítulos proponen abordajes diversos para comprender la dinámica de la estructura de clases en la Argentina. Primero, en el capítulo 6, Facundo Barrera introduce el debate sobre la especificidad del ciclo de valorización del capital en Argentina para entender cómo las disparidades en la productividad del trabajo entre grandes y pequeñas empresas producen y reproducen formas de precarización laboral. Lisandro Fernández en el capítulo 7 realiza un aporte a la discusión acerca de la inserción internacional de la economía argentina y su vínculo con el problema de la "restricción extena". En particular, analiza los factores que inciden en los requerimientos de las divisas, desde un aborda-

je que permita subrayar sus determinantes de clase. Para ello, el trabajo se centra en las dimensiones del consumo y la inversión, como vehículos a través de los cuales se eleva el coeficiente de importaciones, y a través de los cuales se manifiesta la presión que las clases sociales ejercen sobre el sector externo. Finalmente, los trabajos de Facundo Barrera y Pablo Pérez y de Mariano Félix, Emiliano López y Lisandro Fernández, proponen análisis complementarios de los cambios en la estructura social. El primero de ellos, en el capítulo 8, examina si esos cambios han afectado las posibilidades de acceso al mercado de trabajo de diferentes grupos sociales, y cuales han sido los cambios en la distribución de los ingresos. Por su parte, en el capítulo 9, el segundo trabajo propone un análisis de clase de las políticas estatales vinculadas al mercado laboral enfatizando el impacto diferencial que las mismas tuvieron para las distintas fracciones de la estructura social.

De conjunto, la mirada clasista de los cambios societales y las políticas públicas presentada en estos trabajos aporta nuevos elementos –usualmente ignorados– sobre las determinaciones que se encuentran detrás de las mismas.

La salida de la Convertibilidad a comienzos de 2002 abrió en Argentina un proceso de profundas transformaciones en las políticas estatales. La disputa entre las diversas fracciones y clases sociales por la orientación del modelo de desarrollo, en articulación con los límites impuestos por la estructura económica y social del neoliberalismo, condujeron a nuevas orientaciones en la dinámica de la lucha social y la acción del Estado. Las políticas públicas, en particular las políticas macroeconómicas, laborales y sociales, presentaron cambios de significación aun cuando la orientación y trascendencia de esos cambios (y de las continuidades) es punto de arduo debate.

Este libro pretende profundizar la comprensión de las transformaciones sociales y del proyecto de desarrollo que avanzó con fuerza a lo largo de la última década en Argentina, desde, sin embargo, una perspectiva particular. De conjunto, la mirada clasista que estos trabajos presentan sobre los cambios societales y las políticas públicas aporta nuevos elementos –usualmente ignorados– sobre las determinaciones que se encuentran detrás de las mismas.

De la Introducción

ISBN 978-987-1497-60-7



9 789871 497607